

## CASA SOCIAL CON CINE PARA LA FEDERACIÓN DE SINDICATOS AGRÍCOLAS CATÓLICOS DE LA RIOJA.

Inmaculada Cerrillo Rubio Dra. Historia del Arte

Logroño, Calle del General Zurbano

Durante el primer cuarto del siglo XX, Logroño contaba alrededor de 28.000 habitantes y 1.700 edificios de viviendas, de los que casi un tercio estaba ocupado "por personas de condición modesta". La imagen de la ciudad era heredera del siglo XIX, siglo que había cambiado la vida y la configuración de la ciudad con el establecimiento del ferrocarril en 1863 y por tanto con una nueva organización y apertura de calles que se encargaran de dirigir un tráfico más acorde a los nuevos planteamientos. La ciudad asentada junto al río Ebro, que la delimitaba al norte, estaba ahora recorrida al sur por el ferrocarril y se habían ido situando a este y oeste una serie de edificios (militares, asistenciales, educativos, de ocio), que cumplían fielmente con la demanda de la sociedad de la época. El exterior estaba recorrido perimetralmente por cuarteles, hospitales, conventos, colegios, plaza de toros...

En estos años, Logroño se conforma como ciudad, a través de un desarrollo más decidido de la arquitectura, con profesionales formados en distintas escuelas, lo que le otorgará un aire más heterogéneo, y desde luego una mayor riqueza de lenguajes arquitectónicos, apreciándose en formas y texturas y abriendo uno de los abanicos más ejemplificantes de la arquitectura de nuestra ciudad.

Profesionales de la talla de Quintín Bello, Julián Sáez Iturralde o Fermín Alamo, los tres formados en la Escuela de Arquitectura de Barcelona (marcada por el magisterio y la obra de Luis Doménech i Montaner, Puig i Cadafalch o Antonio Gaudí, entre otros), acercan a nuestra ciudad, desde el final de la primera década, un lenguaje más moderno, más influenciado por los elementos decorativos que se van apoderando de las fachadas y que van formando el gusto burgués de los promotores. Frente a ellos, los formados en Madrid, entre los que destacan los hermanos Agustín y Gonzalo Cadarso, Francisco Calvo, Godofredo Bergasa o Agapito del Valle, con una arquitectura más ligada a lenguajes tradicionales, buscando cierta monumentalidad a través de la enfatización de los elementos arquitectónicos.

La actividad constructiva en estos primeros años del siglo viene marcada por el gran número de edificios que se realizan, como consecuencia del aumento de la población y de las nuevas medidas sociales que se impulsan desde el Gobierno central. Los edificios de viviendas se van alineando en las nuevas calles que durante estos años se abren o se prolongan. En ellos, los arquitectos expresan léxicos variados, conformando eclecticismo imperante en toda la arquitectura española de estos años.

La calle que nos ocupa, del General Zurbano (actual Calvo Sotelo), había surgido en esquina a la carretera de Soria, abierta al paseo más importante de la ciudad, El Espolón. En esa carretera, D. Isidro Bretón, vecino de Londres, había mandado construir en el año 1864 un "hotelito" sobre los terrenos que había adquirido al Marqués de Santa Cruz. El edificio, hoy sede del Gobierno de La Rioja, marcó un hito en la zona, y pronto surgieron a uno y otro lado chalets que siguieron una línea marcada por esta arquitectura, ligada a la tendencia "clásico-romántica" tan de moda en la Inglaterra de esa época, si bien los nuevos edificios presentaban una imagen

más acorde a nuestro país y por tanto más en la línea tardoneoclásica. Así en 1880, D. José Herreros de Tejada se construye un edificio a la izquierda del anterior, lindando con una nueva calle, la del General Zurbano. A partir de este momento, esta nueva calle que llegaba hasta la de Adoratrices (actual Juan XXIII) se convierte en una zona principal, en la que las muestras de arquitectura de finales del siglo XIX se van a mezclar con lenguajes más modernos, como el practicado por Fermín Alamo en 1911 en el nº 9 o, por poner otro ejemplo, con el edificio que Agapito del Valle levantará, tras la Guerra Civil, justo enfrente del de Herreros de Tejada, para esos años convertido ya en Grand Hotel. Para esta época, la calle ya se había prolongado hasta Avenida de Colón y podía acoger el edificio que en 1925 este mismo arquitecto levantará para Colegio de los Hermanos Maristas. Se trata por tanto de una calle que en algo más de cincuenta años recoge la labor de dos generaciones de arquitectos, y en la que podemos apreciar una historia de la arquitectura de la época, a través de unas tipologías bien definidas, ya sean viviendas de más o menos categoría, edificios oficiales, algún colegio o el inmueble que nos ocupa a continuación.

### **La casa social con cine para la Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos de La Rioja.**

El espacio sobre el que se tenía que levantar estaba situado en la calle del General Zurbano esquina a la calle particular de D. Isidro Iñiguez (actual Capitán Cortés), a la que se abría la parte posterior del Frontón Beti-Jai, construido en 1912 y ya desaparecido, y en la esquina opuesta el Circulo Logroñés, inaugurado en 1916. La Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos de La Rioja había publicado en el Diario La Rioja el anuncio para el concurso de proyectos para "Casa Social". Por la documentación custodiada en el Colegio de Arquitectos de La Rioja, el edificio tenía que contar con Teatro-Cine, Oficinas de la Federación, almacén de maquinaria, oficinas, redacción y administración de Diario La Rioja, sala de máquinas de Diario La Rioja, salón para la Federación Obrera, salón juventud social católica, sala biblioteca, café, salón de juego y en los pisos superiores viviendas.

Para este concurso prepara el arquitecto Fermín Álamo dos proyectos bien diferenciados, buscando quizá en esa diferencia la manera de asegurarse el premio. El primer proyecto está basado en el estilo del Renacimiento español, un lenguaje que este arquitecto había utilizado unos pocos años antes para construir el Teatro Apolo de la vecina ciudad de Miranda de Ebro, de donde Alamo era arquitecto municipal. Así proyecta un edificio basado en elementos decorativos clásicos, mediante pilastras, entablamentos, frontones, balaustres... Sin embargo para el segundo proyecto, Alamo opta por un lenguaje más moderno en el que destaca la "sobriedad de líneas y decoración", acorde con una etapa más personal del arquitecto, que se desarrolla durante la década de los años veinte, y en la que desde el eclecticismo. Fermín Alamo llegará hasta la arquitectura más moderna, pasando por la decisiva influencia de la Secesión vienesa, como ocurre con este segundo proyecto que desarrolla.

Finalmente, el edificio para la Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos de La Rioja lo realiza Marcelino de Arrupe. Arquitecto vizcaíno, natural de Murguía, se titula en la Escuela de Arquitectura de Madrid en 1896. Arrupe pertenece por tanto a una generación formada en el academicismo, si bien a lo largo de su trayectoria profesional estos arquitectos van a manejar los lenguajes historicistas, desde el neomedieval a neobarroco.

La casa Social de la Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos de La Rioja es el único edificio que conocemos de este profesional en Logroño. El edificio iba a ser la sede de la Federación, en el que se contemplaban todos los espacios necesarios, como se ha señalado más arriba, para el asociacionismo. En proyecto el edificio contaba con planta baja y cuatro alturas, aunque finalmente se añade un piso más en mansarda. La fachada a la calle General Zurbano la concibe como principal, situando la entrada al teatro-cine; está articulada mediante un mirador que arranca desde el segundo piso apoyado en ménsulas molduradas y recorre segundo, tercero y cuarto piso, para rematar en el piso de mansarda con un gran balcón con balaustrada y arco de medio punto con formas molduradas; a cada lado del mirador se abren vanos moldurados con antepechos en el primer piso y balcones en los tres superiores, con pequeñas guirnaldas en los dinteles de los vanos del segundo piso, mientras que en el piso de mansardas se abren una vano a cada lado con molduras. Todo este cuerpo enmarcaba el Teatro Cine, que con capacidad para 700 personas se inaugura el 11 de junio de 1925. Una gran banda de pintura esgrafiada recorre la fachada desde el primero hasta el cuarto piso, que a modo de lienzo incide probablemente en remarcar aún más la función primordial del edificio, la de ser sede de un sindicato y contar con salón multiusos de gran capacidad. Esta banda está decorada mediante motivos florales a base de grandes hojas que van formando jarrones entrelazados. Al otro lado de este lienzo encontramos el segundo cuerpo diferenciado del edificio, la entrada principal. Situada en la esquina, el arquitecto la proyecta en chaflán, con un cuerpo de miradores en el centro que sigue la línea del anterior, rematado con balaustrada en la parte posterior y con un gran vano moldurado con entablamentos partidos y profusamente decorados con temas vegetales. Lo más significativo de este segundo cuerpo es la planta baja, en la que sitúa la puerta de entrada a las viviendas. Tanto el vano de acceso como los laterales están profusamente decorados, con molduras de oreja los vanos laterales rematados por frontones curvos, y esa misma tendencia mixtilínea vuelve sobre la parte superior de la entrada. A partir de este segundo cuerpo, el edificio se adentra ya en la calle secundaria y Marcelino de Arripe concibe este tercer cuerpo más desornamentado, marcando las diferencias con los anteriores. Este cuerpo está conformado por tres vanos que en el primer piso se hallan recorridos mediante un gran balcón y en el segundo, tercero y cuarto, con balcones individuales, si bien los pisos pares de mayor volumen se apoyan en ménsulas molduradas. Está flanqueado por un cuerpo de miradores que recorre el segundo y el tercer piso, mientras que en el primero proyecta un vano con antepecho moldurado y en el cuarto, un balcón con balaustrada. En el piso de mansardas se abren cuatro vanos moldurados de ritmo continuo. Un año más tarde, se solicita al Ayuntamiento licencia para realizar una ampliación mediante un edificio anexo, situado en la calle Capitán Cortés. En esta ocasión el proyecto lo firma el arquitecto Luis Díaz, y aunque continua la línea anterior, no responde al lenguaje que había quedado de manifiesto en el edificio principal, ni en altura, ni en volúmenes y formas decorativas.

Marcelino de Arripe combina en este edificio la tradición barroca española con elementos franceses como la mansarda. Se conseguía por tanto un ejemplo de arquitectura neobarroca en la que no se trataba tanto de partir de un barroco puro adaptado a nuevos materiales, funciones o alturas sino de buscar una mayor decoración para otorgar la representatividad que se perseguía. Si los elementos decorativos aludían a una arquitectura barroca muy ligada a la región y, por qué no, a la ciudad a través de la catedral o del palacio civil más importante, el actual Museo de La Rioja, la mansarda y el esgrafiado dotaban al edificio de un aire más internacional y de una mayor carga decorativa.

El edificio se adscribe claramente a la tendencia neobarroca que desde comienzos del siglo XX estaba tomando posiciones claras en la escena urbana. A Logroño el primer ejemplo de esta tendencia llega de la mano del arquitecto Agustín Ruiz de Arcaute, profesor de la Escuela de Arquitectura de Madrid, que construye para D. Mauricio Ulargui un edificio de viviendas en la calle Bretón de los Herreros, hoy lamentablemente desaparecido. Posteriormente, el edificio de Joaquín Muro en la calle Canalejas en 1922 y éste de Marcelino Arrupe en 1924 darán paso a otros edificios de viviendas en esta misma línea de la mano del arquitecto local Agapito del Valle, que utiliza este lenguaje en la misma calle del General Zurbano (números 12, también con mansarda y 24), en Portales o en Albia de Castro. Pero sin duda el edificio que mejor representa esta tendencia neobarroca será el edificio de Correos; construido en esta misma década de los años veinte, en la Plaza de San Agustín, junto al Palacio del Espartero (actual Museo de La Rioja), recoge las formas decorativas más barrocas en volúmenes más acordes a los tiempos contemporáneos.